



**PALABRAS CON MOTIVO DEL
ACTO DE GRADUACION 1986
DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL**

*Jorge Delgado Salazar**

Señoras y Señores,

En primer lugar, quiero agradecer la designación en mi calidad de graduando, para ofrecer a los asistentes al presente acto, una reflexión acerca del hecho que hoy nos reúne en esta sala.

Para todos los que hoy recibimos un título universitario, esta es una fecha memorable, que representa la culminación de un esfuerzo continuado por lograr la superación académica que a su vez posibilita lograr, entre otras cosas, un status profesional que garantiza, también, mejores condiciones de vida.

* Graduado de Licenciado en Estudios Latinoamericanos por el IDELA.

Todas estas son aspiraciones válidas, que se agolpan en nuestra conciencia, saturada de euforia, en esta hora.

Sin embargo, creo que hay otros propósitos de mayor profundidad que deben animar nuestra acción, *teniendo en cuenta que debemos ser protagonistas en el proceso de cambio social*; pues lo que hemos aprendido en las aulas universitarias no debe quedarse comprimido en el título que hoy recibimos, sino que debemos proyectarlo en nuestros ámbitos de trabajo y en nuestras comunidades.

El egresado de la Universidad tiene que ser un ciudadano comprometido con las mejores causas sociales:

- Luchador incansable por promover condiciones de vida adecuadas, en particular las de los habitantes de los sectores sociales menos favorecidos.
- Promotor de la justicia.
- Facilitador de la participación popular destinada a fortalecer el ejercicio eficiente de los principios democráticos.

Está claro entonces que el título, o los títulos, son un ritual en una sociedad como la nuestra, que es una sociedad de títulos. . .

El o los títulos tienen contenido, el mismo que debemos poner al servicio de la sociedad, que destina muchos recursos para darnos la oportunidad de alcanzar y culminar la Enseñanza Superior.

Por otra parte, me permito recordarles a los compañeros graduandos y a todos nuestros profesores que es necesario hacer esfuerzos para llevar la Universidad a las comunidades en un afán de ponerla al alcance de muchas personas que por diversas razones no pueden llegar a ella.

Estoy convencido de que el cambio social, o la revolución si ustedes quieren, no se hace exclusivamente en las aulas.

De allí que la Universidad debe trabajar con vigor a partir de las tres grandes instancias que sustentan su acción:

1. La investigación
2. La docencia
3. La extensión

La Universidad debe construir el saber. Esta es sin duda su ausencia, pues por medio de la construcción del conocimiento se pueden construir también proyectos sobre la sociedad.

Si entendemos, como dice Amalia Bernardini, que la Universidad es creadora del saber, entonces "su función debe seguir siendo la de intérprete y guía. . . no en cuanto se plantea soluciones inmediatas y concretas, sino a través de la elaboración de proyectos sobre el hombre y la sociedad", sin perder de vista el sentido social y humanista que debe siempre animar a una casa de enseñanza superior.

Finalmente, quisiera señalar la importancia de que la Universidad funcione y trabaje adentro y afuera de manera expedita. En este sentido, hay que cuidarse de los excesos de la burocracia que pueden restarle fuerza a la acción universitaria en el amplio sentido del término, lo cual atentaría contra su propio espíritu.

No me resta más que hacer llegar, en nombre de todos los graduandos, un agradecimiento a los profesores que han contribuido a nuestra formación, que debe estar, como he señalado antes, al servicio de la sociedad costarricense.

¡Gracias!

CAMPUS UNIVERSITARIO OMAR DENGO

Jueves 4 de junio de 1987